
SAGRADA ESCRITURA

Dag TESSORE, *Pedro el apóstol y el primer siglo cristiano*, Madrid: Ciudad Nueva, 2009, 181 pp., 13 x 20, ISBN 978-84-9715-169-6.

Este libro se presenta como un sencillo pero riguroso perfil biográfico del apóstol Pedro. El autor explica desde el principio cuáles son las fuentes a las que ha recurrido y las posibilidades y limitaciones de cada una de ellas. Por un lado están los escritos canónicos, de un modo particular los Evangelios, los *Hechos de los Apóstoles*, y las Cartas de Pedro. A esto se suman otros tipos de obras, como las *Clementinae* y los escritos apócrifos en los que Pedro aparece, especialmente los *Hechos de Pedro*, en cuanto tienen datos aceptados por la Tradición. Estas últimas obras, evidentemente, no sirven para establecer con rigor hechos o dichos del apóstol, pero pueden ayudar a dar una idea de algunas cuestiones que no aparecen mencionadas en los escritos canónicos.

El autor, sacerdote ortodoxo doctorado en la Universidad La Sapienza, de Roma, junto a hechos biográficos y acontecimientos históricos, busca dar importancia al itinerario interior y espiritual de Pedro, en especial a través de una nueva lectura de las dos Cartas de Pedro. La biografía de ese hombre en busca de Dios que era Pedro, se desarrolla a lo largo de dieciséis breves capítulos. Los cinco primeros están dedicados a la infancia, la juventud, y el resto de la vida de Pedro hasta la muerte y resurrección de Jesús. El autor reconstruye lo que

no sabemos basándose en noticias transmitidas por la tradición apostólica y patrística, y en deducciones sobre la base de la realidad histórico-religiosa y social de la Palestina de esa época, junto, obviamente, a los datos ofrecidos por los Evangelios.

El libro no está dirigido a especialistas ni usa tecnicismos. Quizá algunas de las formas de expresarse podrían ser matizadas por especialistas del tema, pero, teniendo en cuenta a un público más general, se hace perfectamente comprensible. La pretensión de dibujar la evolución de la fe de Pedro queda conseguida, de tal modo que el libro sirve tanto para hacerse una idea general de las cuestiones externas, como para introducirse en el ánimo de Pedro y experimentar con él sus diversas conversiones: al ser llamado, ante las indicaciones de Jesús, tras sus negaciones, al ver el sepulcro vacío, etc.

Los capítulos 6 a 10 abordan la etapa de la vida de Pedro descrita por los *Hechos de los Apóstoles*, desde la venida del Espíritu Santo hasta el llamado Concilio de Jerusalén. Aquí Tessore habla de la relación del apóstol con el judaísmo, de la conversión de los paganos, de la persecución de Herodes y del Concilio de Jerusalén. Aquí y allá se abordan cuestiones varias en torno a esos temas: los discursos de Pedro, el matrimonio y las hermanas que acompañan a

los apóstoles, su autoridad, la estancia en Antioquía. Cuando los relatos canónicos ya no ofrecen más datos, el autor recurre a otras noticias, algunas de carácter más fantástico, como él mismo deja de relieve; en particular todas las «aventuras» de Pedro en relación con Simón el Mago, también en Roma, en torno a la persecución de Nerón y a la muerte del apóstol.

Según Tessore, se puede hablar de Pedro como primer obispo de Roma, en cuanto ostentaba la dignidad y las funciones episcopales. Del mismo modo, afirma que la primacía de Roma es debida a la presencia de Pedro y a su martirio en dicha ciudad. El autor entiende, asimismo, que Lino y Cleto compartieron con Pedro la

dignidad episcopal, siendo colaboradores y secretarios del apóstol durante los últimos años de su vida, y que Clemente fue ordenado obispo por el mismo Pedro poco antes de su muerte. Durante su reclusión en la cárcel Mamertina, previa al martirio en la colina vaticana, podría haber escrito su segunda carta.

El libro de Tessore no es para especialistas. Sin embargo, ofrece al gran público una interesante y rigurosa visión de conjunto de la vida de Pedro, tanto exterior como interior, con lo que se puede saber y con lo que, basándonos en datos históricos y en la tradición, posiblemente fue.

Juan Luis CABALLERO

Stephen FINLAN, *The Apostle Paul and the Pauline Tradition*, Collegeville (Minnesota): Liturgical Press, 2008, 229 pp., 15 x 22,5, ISBN 978-0-8146-5271-8.

Finlan es autor de una media docena de libros, publicados en editoriales académicas, en los que, de un modo particular, ha tratado el tema de la expiación, objeto de sus estudios doctorales en la Universidad de Durham (Reino Unido). En los últimos años, ha tenido periodos de docencia en Fordham y en la Drew University (Madison, New Jersey). Desde 2011 es pastor de la Mathewson Street United Methodist Church.

El libro que ahora reseñamos es una introducción a las cartas paulinas, pensada para estudiantes. Los temas se tratan de una forma concisa y con muy pocas notas a pie de página, aunque se ofrecen pistas para seguir profundizando personalmente en ellos (de todos modos, no deja de llamar la atención, en la bibliografía final, la ausencia de un buen número de obras modernas

de referencia, así como la de muchos destacados especialistas de habla alemana, francesa o italiana). De los once capítulos de que consta, nueve están dedicados a las cartas en cuanto tales; en algunos de ellos se estudian dos (Tesalonicenses; Filipenses y Filemón; Colosenses y Efesios), mientras que el capítulo 10 aborda las tres Pastorales, y el 11 la *Carta a los Hebreos* más otras cartas en las que, de algún modo, se refleja la tradición paulina. El primer capítulo aporta breves indicaciones sobre el contexto social y literario de las cartas paulinas, y en el segundo se traza un perfil de la vida del Apóstol.

Por lo que respecta al contenido de cada uno, el primero trata tres temas: las esperanzas mesiánicas del pueblo judío, el helenismo, la retórica y las cartas de Pablo. El perfil biográfico de Pablo comienza con